



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE COENXIÓN SEMANA 48

VENCIENDO LOS OBSTÁCULOS

2 Timoteo 2:1

Hacer la obra del ministerio, además de ser un gran privilegio es una gran responsabilidad. Una de las características que los líderes siempre deben tener, es la de mantener una buena relación con sus discípulos. Pablo de una manera muy familiar, le da algunas orientaciones a Timoteo, para que nuestro servicio a Dios sea eficaz y perdurable. Él le habla con la voz de la experiencia pues, aquellas almas que Pablo ganaba, rápidamente las consolidaba hasta que ellos adquirirían la capacidad de asumir la responsabilidad ministerial en el lugar donde ellos se encontraban.

ESFUÉRZATE EN LA GRACIA

Aunque toda actividad implica un esfuerzo, no obstante, en el que sirve a Dios, debe ser parte de su modo de vida. Muchas personas, que pudieron alcanzar el éxito, no lo lograron porque no supieron perseverar en medio de la adversidad. El apóstol sabio que Dios tenía un gran propósito para Timoteo, por eso le dijo que debía esforzarse.

El Señor tuvo que decirle lo mismo a Josué, esfuerzate y se valiente (Josué 1:9), porque aquel hombre necesitaba del ardor y del valor para poder liderar al pueblo de Israel.

OBSTACULOS DEL ESFUERZO

Aunque estaba en los límites de la tierra prometida, Israel no Pudo entrar a tomar posesión de ella por causa de algunos obstáculos que no alcanzó a superar. Como consecuencia de esto, divagó cuarenta años en el desierto.

Temor. Cuando el pueblo vio las murallas que protegían las ciudades, los ejércitos bien conformados y el armamento que tenían, se llenaron de temor. Y por causa de esto, permitieron el desaliento, decayeron sus fuerzas y perdieron el espíritu de conquista. El temor es un espíritu que aprovecha ciertas oportunidades para entrar en controlar las vidas. Salomón dijo: “El temor del hombre pondrá lazo, más el que confía en Jehová será exaltado” (Proverbios 29:25).



“La Iglesia comienza en CASA”

Duda. El pueblo dudó de cada promesa que Dios le había dado al permitir el temor en sus corazones. Ellos pensaron que el Señor los había engañado; creyeron que los había llevado hasta ese lugar para entregarlos en manos de sus adversarios. Aunque pasó poco tiempo desde que había salido de Egipto, donde fueron testigos de las más grandes maravillas hechas por el Señor, todo eso se les olvidó en un solo instante. Se sintieron defraudados por Dios. Y Pablo dijo que el que duda hace a Dios mentiroso.

Inferioridad. Ellos llegaron a ver a los habitantes de aquella región mucho más grandes que ellos, permitieron una sensación de pequeñez, se sintieron como langostas al lado de ellos. La inferioridad pone barreras de separación entre las personas, corriendo el riesgo de sentirnos juzgados por la posición social, por el color de la piel, por el nivel cultural, etc. El pueblo de Israel, por haber aceptado el sentimiento de inferioridad y por haberlo confesado con sus labios, permitiendo que estos se convirtieran en un decreto del mundo espiritual, permitió que efectivamente sus adversarios los vieran como langostas (Números 13:33).

Murmuración. Los comentarios negativos son como fuego, si no se apagan pueden poner toda una ciudad en llamas. Aquellos que promovieron la murmuración murieron por causa de una plaga delante de la presencia de Dios, todo el pueblo recibió la sentencia de que permanecerían en el desierto por cuarenta años, hasta que todos los que se habían revelado perecieran.

El único modo de permanecer alejados de estas emociones negativas es manteniendo los ojos puestos en Jesús y nuestro s oídos en Su Palabra.

HERRAMIENTAS PARA VENCER IMPEDIMENTOS

Fidelidad

“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Timoteo 2:2) la fidelidad consiste en transmitir el mensaje del líder con el mismo espíritu, con la misma motivación. Jesús dijo: “El que quiere hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta. El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, este es verdadero, y no hay en él injusticia” (Juan 7:17-18). La fidelidad implica renunciar a nosotros mismos. Un ejemplo de ello lo veo en la vida del intérprete pues, aunque tenga muchas capacidades, muchos dones y talentos, en el momento en que traduce, él se neutraliza y se convierte en la voz de aquel a quien está interpretando. Si así no lo hiciere, perdería su lealtad de intérprete.



“La Iglesia comienza en CASA”

Idoneidad

La fidelidad nos hace idóneos, que es cuando sentimos la necesidad de capacitarnos para poder hacer adecuadamente la obra de Dios. Esto implica un esfuerzo de nuestra parte para instruirnos y, de este modo, para poder enseñar de una manera más eficaz a otros. Sabemos que los discípulos deben andar en las mismas pisadas de su líder; ellos deben beber de las enseñanzas de su maestro. Cuando el discípulo deja de ser enseñable y cierra sus oídos a la sabiduría de su líder es porque posiblemente ya puso su atención en otro maestro.

Un buen soldado

“Tú, pues, sufres penalidades como buen soldado de Jesucristo” (2 Timoteo 2:3). Cuando Pablo escribe a los Corintios, comparte algunas de sus experiencias diciéndoles:

“Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2 Corintios 12:10). Pablo trata que Timoteo se prepare para afrontar cualquier situación que se le pueda presentar en el transcurso de su ministerio. No obstante, un soldado debe cumplir algunos requisitos que le ayudarán durante su tiempo de milicia:

Dominio propio

Posiblemente usted ha percibido el modo en que un superior la habla a los soldados, drásticamente, quizá humillándoles o con insultos. Más el soldado, aunque sea mucho más fuerte que su superior, sabe controlarse, porque si permite una reacción, le podría costar muy caro. Debemos tener dominio propio para mantener el control sobre nuestros pensamientos y deseos. Salomón dijo: “Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseño de su espíritu, que el que toma una ciudad” (Proverbios 16:32).

Disciplina

Pablo dijo que el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha (1 Timoteo 4:8). Así como el cuerpo requiere de cierto cuidado y de la práctica de algunos ejércitos, más importante que eso es cuidar diligentemente a los discípulos, ya que de ese cuidado depende el desarrollo ministerial. Se requiere disciplina para poder aplicar cada uno de los pasos de la Visión en cada uno de los discípulos.



“La Iglesia comienza en CASA”

Indiferencia a las cosas de este mundo

Sabemos que en este mundo hay muchas distracciones que tratarán de desviarnos del propósito divino. Mas nosotros debemos estar pendientes de la responsabilidad que se nos ha confiado, y lanzarnos tras la conquista de nuestro sueño y metas. Desechemos, pues las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz” (Romanos 13:11-12).

CONCLUSIÓN

Aunque toda actividad implica un esfuerzo, no obstante, en el que sirve a Dios, debe ser parte de su modo de vida. Muchas personas, que pudieron alcanzar el éxito, no lo lograron porque no supieron perseverar en medio de la adversidad. El Apóstol sabía que Dios tenía un gran propósito para Timoteo, por eso le dijo que debía esforzarse.

APLICACIÓN

1. ¿Han sido la duda, el temor, el sentirse inferior y la murmuración u obstáculo en su vida para alcanzar el éxito?
Busque un rhema que fortalezca esa debilidad para así alcanzar la bendición.
2. Examine su corazón y determine, con sinceridad, cuan fiel ha sido a sus líderes y a su iglesia. ¿qué cambios puede realizar para crecer en su fidelidad, dominio propio y disciplina?
3. Dios le confiado un ministerio, ¿a qué debe renunciar para alcanzar la plenitud divina? Haga una oración declarando que tomará un compromiso del cien por ciento, con Dios, su líder, su iglesia.